

Elías B

# PATRIA



ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 10th 1892.

EDITOR RESPONSABLE  
**EDUARDO YERO BUDUEN,**  
Á QUIEN SE DIRIGIRÁ  
la correspondencia política.

Año VI. | Nueva York, 27 de ABRIL de 1898. | Núm. 451

ADMINISTRADOR  
**LUIS M. GARZON**  
Á QUIEN SE DIRIGIRÁ  
la correspondencia administrativa.

## "PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO  
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado.....	\$ 6.00
Un semestre, id. id. ....	3.00
Un trimestre, id. id. ....	1.50
EN EL EXTERIOR	
Un año, pago adelantado.....	\$ 7.00
Un semestre, id. id. ....	3.75
Un trimestre, id. id. ....	2.25
Número suelto.....	0.10

Dirección y Administración, 56 New Street.—N. Y.

### LA LLAMADA DEUDA CUBANA

ENTRE las especies que han corrido más en estos días tumultuosos y que hasta han llegado á esgrimirse como argumentos en el Congreso federal, merece particular atención la que se refiere á la enorme deuda contraída por España con la garantía inmediata de las rentas de Cuba.

Se ha dicho que algunos publicistas distinguidos, y entre ellos el ex senador George F. Edmunds, han hecho entender á Mr. McKinley que, si reconocía la República de Cuba, el gobierno de los Estados Unidos podría ser considerado responsable por los tenedores de los bonos llamados cubanos. Esta aseveración verdaderamente peregrina, dicho sea con todo el respeto que merecen esos ilustrados consejeros, ha hecho carrera y ha ido á parar á las elocuentes discusiones del Senado; pero con la singular fortuna de que ha servido al mismo tiempo para impugnar y para defender el reconocimiento de nuestro gobierno. Mientras unos han creído que la responsabilidad caería sobre los Estados Unidos si reconocían la República de Cuba antes de intervenir, otros han sostenido que serían responsables si intervenían antes de reconocer.

Séanos lícito decir que los respetables senadores que se han colocado en los dos opuestos polos de esa argumentación, han estado unos y otros alanceando fantasmas. Sea cual fuere la línea de conducta de los Estados Unidos, no hay razón, derecho, ni precedente que los haga responsables de obligaciones que son exclusivamente y que seguirán siendo de España.

Hay en toda esta manera de discurrir y argumentar una confusión lamentable, provocada desde luego por la malicia de los españoles y su tortuosa política en Cuba. Como ellos han hablado y hablan constantemente de las deudas cubanas, los extranjeros imaginan que se trata de deudas como las antiguas lombardo-venecianas, ó las actuales del Dominio ó las colonias australianas; es decir, deudas contraídas legítimamente por los representantes de esas poblaciones, para fines pecuniarios á esos territorios, deudas verdaderamente locales, consentidas y aceptadas por los que habían de pagarlas. Pero no hay nada de eso en Cuba. No hay sino deudas contraídas por España, sin anuencia ni participación de los cubanos, para las que ha dado en garantía inmediata las rentas públicas de Cuba. España ha hecho los contratos, España ha dado la garantía, España ha recibido el dinero, España lo ha distribuido y España

lo ha gastado. La ha llamado deuda cubana, porque se la hacía pagar á Cuba, á los contribuyentes cubanos.

En virtud de su soberanía, España ha comprometido las rentas públicas de Cuba para ese servicio. Pero es claro que la garantía ha de caducar, tan pronto como desaparezca esa soberanía. Por eso los prestamistas exigieron y obtuvieron la garantía subsidiaria de las otras rentas de la nación. No es Cuba una finca hipotecada. España hipotecó lo que tenía y podía hipotecar en Cuba: sus rentas. En el momento en que pierda España el derecho de imponer y cobrar contribuciones en Cuba, esa garantía desaparece, y queda la que tiene prestada sobre sus otras rentas. Es cuestión de España con sus acreedores.

Cuando el antiguo reino Lombardo-Véneto se incorporó á Italia; ésta se hizo cargo de su deuda, porque era realmente peculiar de ese territorio, contraída por sus representantes, para su propio uso. Si el Canadá se hace independiente, seguirá en pie su deuda, porque la ha contraído especialmente el gobierno del Dominio, con la autoridad del Parlamento del Dominio y para objetos de utilidad y provecho del Dominio. Lo mismo pasaría en cualquiera de las colonias australianas.

El caso de Cuba es muy distinto. No tenía personalidad y no podía obligarse. Tanto es así que ahora pocos años un sindicato europeo quiso contratar un empréstito con Cuba; pero exigía que España reconociese antes un gobierno propio en la colonia, para que éste prestase su asentimiento á la operación proyectada. Esos prestamistas sabían bien su negocio.

Cuando un país cambia su situación internacional, como cuando una nación vasalla adquiere la plenitud de la soberanía ó una colonia se hace independiente, le siguen sólo sus derechos y obligaciones locales. Así en Cuba el hecho de la independencia no ha de cancelar las deudas de sus municipios. Pero de ningún modo puede aceptarse que esté obligada por las deudas del Estado español, aunque haya tenido que pagar á la fuerza parte de sus intereses. Nadie creyó que las trece colonias que hoy son los Estados Unidos iban á tomar sobre sí una parte de la deuda de la Metrópoli, cuando se emanciparon.

Y si esto es así, y no hay tal deuda cubana, ¿cómo ha de haber responsabilidad, próxima ni remota, para los Estados Unidos, porque presten su poderoso concurso á la República de Cuba? ¿Acaso pensó nadie que Francia se hacía solidaria de alguna parte de las deudas de Inglaterra, cuando reconoció en 1778 la emancipación de su colonia, y fue á ayudarlas con su brazo y su consejo?

Estamos discurriendo y hablando desde el punto de vista del derecho, en que querían colocarse los publicistas á que aludimos al principio. No nos hemos referido á la cuestión de conveniencia. Mucho antes de ahora, pudo haber sido materia discutible si hubiera convenido á Cuba entenderse con los acreedores de España. No se trata de eso al presente, ni es eso lo que se ha discutido. Ya es tarde para volver sobre un punto, resuelto por la ruina y la miseria de un pueblo entero. Pero no conviene que se esparzan ideas falsas, en los momentos en que conviene tenerlas claras, para que sea posible y eficaz la acción decisiva.

### TELEGRAMA

El ilustre Merchán ha dirigido el lacónico telegrama siguiente al Sr. Delegado en respuesta al que éste le puso comunicándole las resoluciones del Congreso sancionadas por el Presidente de esta República:

Bogotá, 22 de Abril.  
Estrada Palma,  
Viva Cuba!

MERCHÁN.

### Otros telegramas

Mérida, Yucatán, 23 de abril.  
Estrada Palma:  
Club Cisneros felicita McKinley. Muchos cubanos quieren alistarse en el ejército.

Ruiz.

Puerto Plata, 23 abril.  
Ofrecemos cien voluntarios. Comuníqueme Mc Kinley.

López.

Key West, Fla. abril 20.  
Tomas Estrada Palma, 56 New St. New York.  
Felicítele por justos reconocimientos derechos conquistados heroísmo cubano.

Joaquín Alsina

Key West, Fla. abril 20.  
Tomas Estrada Palma, 56 New St. N. York.  
Club Cubano saluda delegación por éxito obtenido de nación americana, cuya intervención resuelve conflicto realizando independencia. Ruega trasmita Lee reconocimiento generoso apoyo.

Tejera, Vice Presidente.

México, abril 22.  
Tomas Estrada Palma, 57 New St. N. York.  
Nos ponemos á orden de junta cubana con recursos propios.

Marquez Sterling, David, Mojarrista.

Santa Ana, Salvador, abril 25 1898.  
Estrada Palma.

New York.

Club Máximo Gómez felicita Gobierno. Pueblo cubano reconocimiento independencia, voto admiración simpatías para noble pueblo americano.

Julio Interiano, Cándido Arvalo, José María Andrade, F. Baca, M. Masferreroll, Franco Pascua Quiñonez, Secretario.

México, abril 24 de 1898.  
Benjamin Guerra, 104 West 61 St. N. Y.  
Me pongo al servicio junta cubana. Y espero órdenes incondicionalmente.

Francisco Prieto Agramonte.

### RESOLUCIONES

TENEMOS el gusto de publicar las adoptadas en Chickering Hall la noche del sábado 23 del mes de abril actual:

La emigración cubana de Nueva York, reunida en una *mass meeting* esta noche en Chickering Hall:

Considerando: que al tener ya una patria libre é independiente con el anhelo de nuestras aspiraciones, digno premio á nuestros largos sacrificios de los años de la esclavitud que no han cesado de luchar contra la dominación española; y que en estos momentos de entusiasmo y júbilo debemos llevar las efusiones de nuestra gratitud á todos los que han combatido por la redentora idea en los días de adversidad y peligro;

Considerando: que la solemne declaración de independencia es una gran obra de reparación y justicia, alcanzada merced á la lucha titánica de tres generaciones de patriotas y á la alteza de sentimientos de este país, inequívocamente manifestados en su eficaz ayuda y

simpatías, que han culminado en la noble resolución del Congreso, fecha 19 de abril actual, sancionada por el Presidente de la República Americana, reconociendo á Cuba como pueblo libre é independiente y compeliendo á España á renunciar para siempre á su soberanía;

### SE RESUELVE:

Primero.—Enviar un fraternal saludo á cuantos en la actualidad combaten por Cuba en cualquier forma, especialmente á los que están en nuestros campos con el arma al brazo; y consagrar un tributo de amor á los que han caído para siempre en las batallas, en el cadalso, en las prisiones, en el destierro ó á los rigores de la reconcentración decretada por España para escarnio de la civilización y baldón de la humanidad horrorizada.

Segunda.—Expresar nuestro profundo agradecimiento al Congreso y al Presidente de la gran Unión Americana por el acto que acaban de llevar á cabo, en la práctica desinteresada del bien, para honra de la justicia humana; el uno con sus votos decisivos, el otro dando vida y fuerza de ley á las exigencias de la opinión pública y á los mandatos de la conciencia universal.

Tercero.—Expresar igualmente nuestra gratitud sin límites á la prensa americana amiga de Cuba, como constante y conspicua defensora de nuestra causa, por lo mucho que ha contribuido al triunfo de nuestros ideales con los empeños y la más esforzada de las propagandas.

Nueva York, 23 de abril de 1898.

### Meeting de gracias

NADIE osaría expresar, siquiera vagamente, la emoción que embargaba nuestro ánimo cuando, cumpliendo un deber sagrado, acudimos ayer á Chickering Hall, hogar cubano tantas veces en los días azarosos del destierro. Allí, consagrando fechas memorables, siempre hemos vuelto la mirada hacia un pasado de dolor y fijado el pensamiento en un futuro de gloria. Así también anoche... ¡mas cuán distinto! Hoy la recompensa corona el sacrificio; el ideal amado, el sueño de ventura ha sido trocado en realidad sublime. Si hasta el presente habíamos reunido lo que más al hombre enaltece y dignifica, el culto á la libertad y la justicia, agrúpanos ahora nuevamente la que ante Dios es más grato: el agradecimiento.

Véalo así el mundo. El pueblo más grande de la tierra nos tiende su mano bienhechora y nos abre la senda del martirio. No nos sorprende el egoísmo de sociedades caducas, ni nos importa la indiferencia de pueblos adormecidos en su adoración á la falsa aureola de los déspotas. Los Estados Unidos arrojan á España de su único baluarte en el hemisferio occidental y libran á todo un continente de su espíritu maissano.

La obra es grandiosa. Desde este instante comienza una nueva vida para América. El último giron de sombra desaparece. Cuba así lo comprende y glorifica al pueblo redentor. Una frase pronunciada anoche por el señor González Lanuza puso de relieve la magnitud de la empresa. El Pueblo Americano, dijo, sólo ha levantado su espada para romper cadenas.

Por eso al dar comienzo la fiesta del deber, cuando aparecieron en el proscenio nuestro representante, señor Estrada Palma, los oradores y otras personas caracterizadas de la Revolución, la inmensa concurrencia, en pie, con entusiasmo delirante, profundamente conmovida, escuchó el aire nacional que en aquel instante inolvidable ejecutaba una banda militar.

Ya los cañones de la escuadra americana habían anunciado al mundo que un pueblo indomable iba á ser libre...

Abre el meeting el doctor Diego Tamayo, Presidente del Cuerpo de Consejo, y manifiesta cual es el objeto de este acto. Cuba da las gracias al Pueblo Americano y á la Prensa que le ha defendido y hecho conocer al mundo sus torturas y los crímenes de España. No ha bastado la bondad de nuestro pueblo para detener la infame mano del opresor. El español no varía. Lo mismo es al terminar el siglo

XIX que lo era en los tiempos de Felipe II; lo mismo sacrificia entonces a los Países Bajos que inmola al presente a Cuba. Lo mismo que abandona aquellas regiones se aleja hoy de América. España representa la podredumbre y el escándalo. ¡Cuántos han muerto por nuestra bandera; mas ella se mantiene enhiesta, rodeada de reconcentrados habrientos y apoyada por guerreros viriles!

Cuba se constituye en nación independiente y soberana.

El señor Enrique Trujillo ocupa la tribuna y comienza su discurso declarando que el regalo de la estatua de la Libertad hecho por Francia a los Estados Unidos fue un sarcasmo. El Congreso Americano ha declarado a Cuba libre por el esfuerzo de sus hijos y ha conmovido al mundo. Dedicó luego frases de agradecimiento al Pueblo Americano, a la Prensa y particularmente al *New York Journal*, cuyos artículos y dibujos encomia, entusiasmado al auditorio que prorrumpe en vivas y aclamaciones al valiente periódico. Hace después un bosquejo de la Revolución, dedica elogios a los legisladores de Guáimaro y a los héroes, se expresa con amargura respecto al comportamiento de la América latina, olvidada del faro luminoso de Washington, felicita al señor Estrada Palma y termina exhortando a los cubanos al amor a la ley y a la libertad.

Síguele en el uso de la palabra el señor Bravo y Correo. En este instante, dice, dejará a la palabra su natural independencia. Analiza este momento en que viene a la vida la República Cubana. Recuerda el continuo batallar de cincuenta años, los sufrimientos, las zozobras, las esperanzas y las ilusiones, todo lo que va a ser seguido por una vida honrada y laboriosa consagrada a la libertad y al derecho. Presenta el contraste de la obra de España y la conducta de los cubanos. Al fin las hienas y los chacales han sido acorralados y el Pueblo Americano decreta su expulsión, echando por tierra las calumnias de Europa con el inciso cuarto de la Resolución. Los aspiramientos que ahora hace España son, como todas sus hazañas, una farsa. A los Estados Unidos, nación hospitalaria, tocaba realizar el acto más grande de este siglo. Evoca luego el recuerdo de nuestros muertos gloriosos y hace votos por la felicidad de Cuba.

El señor Manuel Sanguily se adelanta a la tribuna. A la grandeza del período que acaba de abrirse, declara, corresponde más que la oratoria el estampido de los cañones. Nos hemos reunido para una acción de gracias, para honrar a los favorecedores, al Pueblo, a la Prensa y al Congreso. Todo se ha cumplido mejor de lo que esperábamos. España tenaz, pedía tiempo, tiempo para consumar su obra infame de matanza de enfermos, mujeres y niños. Nada conmovió el egoísmo inicuo de las naciones. La inacción de la América latina subleva su ánimo y manifiesta que hoy tenemos derecho a decir que somos los únicos americanos. La confianza hizo olvidar aquí que los lobos que estaban devorando a Cuba eran también enemigos de la humanidad.

El discurso del señor Sanguily es interrumpido por un grupo de ciudadanos franceses que, agitando su bandera tricolor, penetra en la sala y se dirige a la plataforma donde se le señala puesto.

Lo que aconteció no puede describirse. La concurrencia se levanta entusiasmada y resucitan las aclamaciones y los vitores a los acordes de la Marsellesa. Francia es saludada.

El señor Sanguily prosigue su discurso haciendo referencia a este incidente y lamentando la actitud de Francia ante el conflicto cubano. El crimen español, continúa, despierta al águila americana. Luego hace una pintura de Cuba desolada. Cuba es como arpa llorosa caída en medio de los mares. ¡Saboreemos la dicha de que desaparezcán pronto de este hemisferio sus indignos descubridores!

Fue el doctor Baralt el encargado de dirigirse a los franceses que acudían a nuestra fiesta. Habiólos en su idioma, improvisando un oportuno e inspiradísimo discurso.

Leída la resolución de gracias que se había acordado, comenzó su discurso el señor Betancourt y Manduley refiriéndose a este instante de alegría y regocijo. Ha sonado la hora de la justicia y surge la República de Cuba. Ya somos libres. Un hábito de dicha va a recorrer la isla ensangrentada. Gracias a este gran pueblo vase a entonar en breve el himno de la libertad y el derecho. Las repúblicas sud-americanas tienen su parte de complicidad en la infamia española. Enumera los crímenes de esta nación maldita y ensalza el acto del Congreso Americano. Considera la lucha entre este país y España y declara que esta será deshecha si resiste. Ya las naves españolas no volverán a surcar aguas cubanas. Dedicó un recuerdo a los mártires y a los héroes y termina haciendo una pintura de Cuba próspera y feliz.

La banda deja oír el *Yankee Doodle*, que es recibido con vivas y aplausos. En seguida son presentados a la concurrencia algunos bravos veteranos cuya presencia aumenta el entusiasmo.

\*Al joven tribuno doctor Lincoln de Zayas toca dirigir la palabra, en idioma inglés, al auditorio. Su discurso es una acusación tre-

menda que bien merecen las fechorías de España. Los mártires del *Maine* reciben la ofrenda de elocuencia que les tributa un cubano.

Llega su turno al señor Enrique José Varona. No cabe fiesta más hermosa que la fiesta de esta noche, dice. Es la fiesta de la gratitud y del deber cumplido. Ha de ser nuestro primer recuerdo para los mártires, para los que han sufrido por la patria. Allí están en la tierra inolvidable, los unos pereciendo de hambre, los otros combatiendo. Estos han demostrado con su abnegación y constancia inquebrantable que Cuba entera sólo tenía una aspiración: romper el yugo de España! ¡Qué espectáculo el de un pueblo luchando contra un enemigo cien veces mayor! Ese espectáculo no podía menos que conmovér a este gran pueblo que, a pesar de las diferencias de raza, de lengua y de costumbres ha reconocido en su espíritu el espíritu rebelde cubano y ha visto la fuerza de su ejemplo y de sus principios impulsando el brazo y el corazón del patriota cubano. Corrientes de natural simpatía han hecho sonar la hora de la independencia de Cuba. Es esta la apoteosis más bella del derecho. Se ha dictado la sentencia inapelable. Describe el orador la obra sublime del Congreso de los Estados Unidos que derroca la soberanía ominosa de España y coloca en su cima fulgurante a la República de Cuba. Ha puesto la espada en manos del primer representante de la nación y le ha mandado que hiera. Lo ha armado paladín de una causa sagrada; y su causa, cubanos, es la nuestra, la causa de la regeneración y la emancipación de nuestra patria. En conjunción gloriosa, dijo al terminar el señor Varona, vienen a confundirse el espíritu de Cuba y el de la Unión. Desde hoy hasta que suene el último disparo del cañón no habrá sino un sólo pueblo con una sola aspiración: purgar a América de la infección de la tiranía española, asegurar una república a la libertad, que es ley de América.

El señor González Lanuza empieza su discurso dando la noticia de que la escuadra americana había disparado sus cañones. En este momento supremo nos sentimos anhelantes ¡cuántos tienen seres queridos en la Habana! Mas pensemos que esos cañones se disparan contra los muros que han encerrado a nuestros hermanos. Bajo estas impresiones no hay discurso. El último aplauso a nuestra predicción son los estampidos de los cañones. Nuestra veneración a los que combaten por nuestra independencia y nuestro agradecimiento al pueblo americano. El señor Lanuza da las gracias también al consúl Lee y el auditorio victoria y aclama al bravo militar. El momento es solemne, repite. No han acabado todavía los sacrificios, no somos espectadores en esta contienda. La hora de la palabra ha terminado y comienza la de la acción. Recordemos el bien que nos hacen y el beneficio que nos traen. Con su sangre van los americanos ahora a ahorrar sangre cubana. Ellos no pueden ser sospechosos, por el contrario, han hecho una declaración solemne y tranquilizadora. La actitud de este gobierno ha sido correcta ante el mundo. El porvenir dependerá de nosotros. Queremos ser pueblo de hermanos, ser libres. Confemos en Dios Todopoderoso y no temamos el poder de los hombres. Al reconocernos han asumido una responsabilidad ante el mundo, a nosotros nos toca descargarlos de esa responsabilidad.

Al terminar el señor González Lanuza retiróse la concurrencia. Oíanse los acordes de la banda y resonaban los vivas estruendosos. Durante los discursos los oradores eran aplaudidos y aclamados sin cesar. Aquella sala aparecía a nuestros ojos más bella que nunca. El retrato de Washington se destacaba al fondo; junto a la tribuna, los de Céspedes, Martí y Masó; en todas partes las banderas americanas y cubanas entrelazadas, como unidos irán los dos pueblos en la marcha del progreso. Hemos cumplido un deber. Ya creemos desaparece de nuestra mente la imagen asquerosa del verdugo, creemos que se van para no volver los que pregonan amistad para matar en la sombra y cínicamente fingiendo llanto por sus víctimas. La Gran República nos tiende la mano para que termine el viacrucis de nuestra libertad, y con su brazo poderoso da el golpe de gracia a España, precipitándola, para castigo de sus culpas, de una vez y por siempre en el abismo.

M. REMO.

24 abril de 1898.

Para la Historia

Individuos del Claustro general extraordinario de la Universidad de la Habana que, el 10 de Abril de 1898, votaron para senador al señor Ortiz de Pinedo:

- 1 Dr. D. Francisco de Zayas, Secretario de Instrucción pública.
- 2 " Joaquín F. Lastres, Rector de la Universidad.
- 3 " Juan Gómez de la Maza, Secretario de la Universidad.
- 4 " Manuel J. Cañizares, Decano de Ciencia.

- 5 Dr. D. Juan Francisco Albear, Decano de Filosofía y Letras.
- 6 " Antonio Jover y Puig, Catedrático de Medicina y primer secretario del partido Unión Constitucional.
- 7 " Manuel N. Bango, Catedrático de Medicina. De la Central Autonomista.
- 8 " Claudio Mimó, Catedrático de Ciencias, peninsular.
- 9 " José A. del Cueto, Catedrático del Derecho y secretario de la Junta de Defensa.
- 10 " Fernando Sánchez de Fuentes, Interino de Filosofía y Letras. Nomenclamiento de Weyler.
- 11 " Francisco Loredó, Catedrático interino de Medicina, interino de Weyler.
- 12 " Luis F. Lipa, Interino de Ciencias hombramiento de Weyler, peninsular.
- 13 " Pedro I. de la Cámara, Auxiliar de Medicina.
- 14 " Manuel Valdés Rodríguez, Sustituto de Filosofía y Letras.
- 15 " Sergio Cuevas, Sustituto de Filosofía y Letras, puertorriqueño.
- 16 Don Pedro Esteban, Alcalde de la Habana, de la Central Autonomista.
- 17 Dr. D. José de Cárdenas y Gassie, Teniente de Alcalde primero, de la Central Autonomista.
- 18 Don Eliseo Giberga y Gali, de la Central Autonomista.
- 19 " José A. Presno, Dr. en Medicina.
- 20 " Miguel Melero, Director de la Escuela de Pintura.
- 21 " Agapito Gómez, Director de la Normal de Maestros, peninsular.

Tenían derecho a votar, . . . . . 243  
Votaron, . . . . . 21

Dejaron de votar, . . . . . 222

CATEDRÁTICOS QUE VOTARON.

Propietarios . . . . . 7  
Interinos . . . . . 3  
Sustitutos . . . . . 2  
Auxiliares . . . . . 1

Total . . . . . 13

PROCEDENCIA DE LOS VOTANTES.

Cubanos . . . . . 16  
Peninsulares . . . . . 4  
Puertorriqueños . . . . . 1

Total . . . . . 21

FACULTADES DE LOS CATEDRÁTICOS.

Derecho . . . . . 1  
Medicina . . . . . 4  
Farmacia . . . . . 1  
Ciencias . . . . . 3  
Filosofía y Letras . . . . . 4

Total . . . . . 13

DEL GENERAL GOMEZ

En las Villas, Marzo 30 de 1898.

Sr. Tomás Estrada Palma.

Estimado amigo: No tengo el gusto de contestar a ninguna carta de Vd. de fecha reciente. Las que he recibido y que ya van contestadas, todas son viejas, pero me zumban los oídos y es que por ahí debe venir alguna de Vd. con buenas noticias de pan para mí. Tenemos cosas que no sé cómo se puedan narrar después del triunfo para que alguien no se disguste. La Historia no arreglará a todos y a cada uno su cuenta. Lo esencial ahora es triunfar, y más gloria alcanzará el vencedor, que como David, el bibeico, derribó al coloso Goliath con una sola piedra puesta en su honda.

Deben ya andar revueltos entre sus papeles las copias que le he mandado de las cartas de Blanco y Pando, dos generales españoles bien cándidos, y que me dirigieron y que les contesté. De todo eso le di cuenta para que lo hiciera publicar, pues es bueno que todo eso lo sepa el mundo. Volvieron a mandar, repitiendo los mismos extremos, a un pobre campesino cargado de golosinas para mí (¡qué hombres tan vulgares!) Estas las hice quemar delante del mismo correo y a este se le amenazó que si volvía a salir a traerme cartitas y comiditas de los españoles en seguida sería ahorcado. El pobre hombre se fue azorado y después me mandó recado diciendo que lo querían volver a hacer salir, pero que él en tan grave compromiso no le quedaba más remedio que echarse a la manigua de una vez. No encontrando mensajero que quisiera volver con la infamia, agarraron por tercera vez a un pobre español y lo mismo que al cubano me lo mandan Blanco y Pando con las mismas cartas y otras tantas golosinas, figurando en éstas un galón de aguardiente (¡qué regalo tan tristemente grosero!) Con este último mandadero llamado Narciso Menéndez, infeliz que no tiene la culpa, si me ha sido preciso ejecutarlo

para cortar todas relaciones. Esa muerte ha caído sobre la responsabilidad de Blanco y de Pando. Me apresuro a contarle todo lo ocurrido para que Vd. y demás compatriotas sepan, no la firmeza de nuestros propósitos, eso no se dice, sino la infamia de los españoles, y cómo están poniendo en juego sus proverbiales amaños que en todos los tiempos y lugares siempre han puesto en uso cuando se sienten débiles ó perdidos. En estos mismos días de Marzo del año pasado (¡quién me lo hubiera dicho!) era tal la arrogancia y fuerza abrumadora española por estos mismos sitios que cualquiera con menos fe en el alma que nosotros se hubiera creído que era inevitable sucumbir. No había cuartel, no había clemencia ni para el vencido, ni para la mujer, madre infeliz, y el niño; la honestidad de la doncella era su mayor peligro, su senda estaba marcada de rancho al campamento de la columna y de allí al Hospital ó a la casa de recogidas. Las veredas y el camino estaban tomados, en la aguada está la emboscada. Detrás de cada tronco hay soldados de Weyler. Se tiene que pasar con cuidado al lado de la piedra grande. No hay distancias, ni puede el criollo establecerlas, pues los heliógrafos ven a la larga y a todos lados y hablan sin hacer ruido. "El espejo está hablando", murmuran nuestros soldados. Luque, Ruiz y muchos más nos dejan sin ganados, sin caballos y sin palmas: todo cae a nuestro alrededor al golpe fiero de 200 mil hombres que se disputan el privilegio de a cual más mata y destruye. A cada momento nos contábamos para saber cual es el que falta de los compañeros, pues todos los días algunos tienen que caer. Nuestro cultivo ha desaparecido, los cascos de los caballos de Atila han hollado todos nuestros campos: no tenemos qué comer, el hambre nos amenaza y no hay más remedio que morir. No se presenta emisario de Paz.

Pero no ha sido así. Luchamos con bríos y con fe y nuestro pesón hizo huir la emboscada y el heliógrafo y el cañón enemigo y la Tierra, que es nuestra madre y nos ama, nos ha dado con poca labor sus frutos y el hambre huyó de nuestros campos para las ciudades.

No sabemos qué se ha hecho ese Ejército de cuyo seno jamás surgió un emisario de paz y si solamente procedimientos de exterminio y de insultos y desprecio. A mí se me llamó "titulado" y hoy se me trata de "distinguido adversario"—¿De dónde y por qué cambio tan inesperado y brusco?—La respuesta es bien sencilla. Es que los españoles ven claro el asunto y prueban ganar, por lo menos tiempo, valiéndose de argucias, que en verdad nunca honran a los valientes.

Esta es la situación que le pinto a vuelca pluma aprovechando los ratos que me dejan desocupados los múltiples trabajos que nos rodean.

De todo ello puede Vd. sacar consecuencias eso sí, asegurándole que los mismos que se han batido con denuedo por destruir los antiguos sistemas, con más bríos y con esperanzas de más honra y de mayores glorias seguiremos batiéndonos en contra de los mismos sistemas ofrecidos por el enemigo y que consideramos deshonrosos para el nombre cubano y en pugna con los principios proclamados en la Constitución de nuestro Partido y escritos con nobleza en los campos ensangrentados de la Patria.

Saludo a compatriotas al lado de Vd. y queda su leal amigo.

M. GÓMEZ.

CARTA INTERESANTE

Ejército Libertador.—Cuartel General de la Brigada de Cienfuegos, 4 de Abril de 1898.

Señor Director del periódico PATRIA.  
New York.

Distinguido compatriota:

Me complace escribir, al pie del estribo, algunas líneas para el periódico de su gallarda dirección en el que tuve el honor de colaborar, en vida del Maestro eximio, del Libertador, cuya dolorosa caída en Dos Ríos, entristece siempre mi espíritu y me hace gratísima esta lucha, así se prolongue la vida entera.

¿Y cómo no he de decir a los amados compatriotas que en la emigración abnegada y tenaz nos arman el brazo, y el corazón nos exaltan de entusiasmo y orgullo, cómo correspondemos a sus esperanzas? ¿Cómo la Patria se nos levanta—por el esfuerzo de todos—sin tropezos de inexperta, ni asomos de discordia, ni egoísmo repulsivo, ni vacilación, a donde la espera en la estabilidad de instituciones decorosas y el equilibrio de sus fuerzas generosas y cultas, el más venturoso porvenir?

De Trinidad, que acaba de sepultar bajo los escombros del Central "Cañamaba" el efecto penoso de la traición de Masó Parra y se reorganiza, acabo de llegar a Cienfuegos, donde se respira a pleno pulmón. Las llanos, antes infestados de guerrillas y pequeñas columnas enemigas, vense hoy recorridos por las tropas caballería de Higinio Esquerro, que en el esto del Deber, a quien el crédito ganado en Remedios sugirió en la medida del General en Jefe, como el hombre necesario para Cienfuegos. Pláceme que así fuera para el pueblo que en el destierro y la exedición de guerra, y más aún porque lo acertado de la acción se evidenció, con esplendor para las tropas, en

las jornadas magníficas de El Plátano, Mercón, Santa Olaya, Santa Beatriz... Las columnas de infantería española rechazadas, las guerrillas antes soberbias, hoy atropelladas y macheteadas, los campos de caña incendiados, el rápido crecimiento de las fuerzas de la Brigada, que andan cerca de mil hombres, la reorganización eficaz, los abastecimientos de provisiones, calzado y vestuario, las zonas de cultivo, las armerías y, sobre todo este relativo bienestar, el entusiasmo que en todas las filas se advierte, y la unión de todos en la obra común y en el cariño al jefe valeroso de la Brigada: éstas son las impresiones del afortunado que recibe siquiera de tránsito la hospitalidad de estos valientes que así se ganan la palma en la línea de fuego, como la gratitud de sus compañeros de armas en la tienda de campaña.

Y no es dado prescindir en estas breves líneas de un nombre que hace tiempo viene resonando en mis oídos con el timbre sonoro de alguna bella acción, de alguna filantropía, el doctor Carlos Trujillo. Hombre por hombre se ha ganado todos los corazones. Y no hay familia que no recuerde algún socorro suyo. Ni soldado que él haya dejado de vestir ó calzar, si vio su desnudez. Su propaganda patriótica es tan activa, que viéndole consagrar á ella días y noches, pienso en Vergniaud y la afabilidad viéndole, y la modestia esquisita, me viene á la mente Antonio Luaces. Que el héroe francés y el paladín exímio de nuestra primera República han impreso con su ejemplo una notable influencia en el carácter del joven revolucionario cubano.

El Teniente Coronel Manuel Aranda acaba de ser designado al mando de las fuerzas que tenía Cayito Alvarez, que tan dignas se mostraron dando muerte á éste, á Vicente Núñez, á Espinosa y González, en el momento en que esos cuatro desgraciados, movidos por el oro enemigo, se preparaban á entrar en La Esperanza por la puerta horrible de la traición. Concurren en Aranda tales dotes de patriotismo y de mando y una hoja de servicios tan brillante que son de esperar los mejores resultados. Ayudan á Esquerria en el trabajo inagotable del despacho el Comandante Juan Cabrera que es oro de corazones, los hermanos Casals, valientes siempre, Portela, Aulet.

Al Dr. Esperón y el Ldo. Fernández he tenido también el gusto de conocer en estos días. Ambos mantienen á grande altura la organización sanitaria de la Brigada.

Dos combates, el uno en Seiba Hueca por el Comandante Guzmán y el otro en El Vizcaíno, por la infantería que mandaba Cayito, después de la muerte de éste, han sido como nuevas pruebas de la firmeza de la Brigada.

El enemigo, por su parte continúa en la guerra el bárbaro sistema de Weyler. Hace tres días, andando sólo, en una comisión, fue hecho prisionero el Teniente Nicomedes Bermúdez, por una columna española, de las que manda el general Aguirre. Horas después, al acampar, fue muerto y mutilado de una manera indecorosa. Así procedieron hace dos días con el Capitán Yanes, á quien capturaron de modo indefenso y dieron muerte cruel. Puedo asegurar que sólo en los pueblos es donde atenúan su barbarie los jefes españoles: en los campos el mismo sistema que ha hecho execrable el nombre de Weyler, entre los azotes de la humanidad.

Dentro de poco podré escribirle desde Pinar del Río, á donde marche á unirme al General Mayá Rodríguez, de quien me ha separado últimamente un obstinado paludismo de que ya estoy convaleciendo por fortuna.

Mientras tanto tengo el honor de ofrecer al Sr. Yero, y á los compatriotas queridísimos que desde allá nos ayudan, el cariño y admiración de

E. LOINAZ DEL CASTILLO.

### HONOR A LA JUNTA CUBANA

TRADUCIDO DEL "NEW YORK JOURNAL"

El Journal saluda y felicita á la Junta Cubana. Ha trabajado sin descanso y ha llegado por fin la hora de su recompensa.

El Sr. Estrada Palma y los que con él cooperan en la Delegación han sostenido á sus compatriotas en el campo facilitándoles materiales de guerra y apelando incesantemente al pueblo americano en demanda de simpatías y apoyo.

No obstante tan espléndidas y patrióticas labores, la Junta ha sido vilmente atacada, escarnecida y ultrajada por los órganos en la prensa de esos elementos codiciosos de los Estados Unidos, que sólo se ocupan del medro personal sin que les importen un comino el deber y el honor nacionales.

Puesto que esos estadistas cubanos vendían bonos, como hicieron nuestros antepasados revolucionarios, con objeto de obtener los medios para luchar por la libertad, han sido acusados de realizar un plan mercenario y vergonzoso bajo capa de patriotismo. La hostilidad española ha emborazado á la Junta menos que la malicia de la turba desecosa de pas á cualquier precio, á quienes fuera una deshonra para el país el llamarlos americanos.

Empero, la hora de regocijo, del triunfo de la Junta, ha llegado por fin. El Gobierno de los

Estados Unidos es ahora su aliado. El Ministro de España ha salido de Washington y los hombres fieles y hábiles de la Junta han sido llamados en consulta por las autoridades federales.

Cuba es libre, y la incansable, sufrida, noble y paciente Junta cubana merece una parte muy principal de su gloria y de su triunfo.

### Los héroes de las fábricas de tabacos

TRADUCIDO DEL "NEW YORK JOURNAL"

Los órganos del deshonor, los protagonistas de la tiranía, los apologistas del asesinato, los enemigos de la causa de la libertad, están silenciosos. El pueblo americano reina supremo y los cobardes y los mercaderes han quedado olvidados.

No oiremos más de ellos respecto á innumerables asuntos en los cuales han mostrado gran volubilidad. No hablarán más, por ejemplo, de "esta guerra de tabaqueros." Era ésta una burla de Bolsa digna de la desalmada fuente de que procedía.

Cuando se escriba completa la historia de la guerra de la independencia de Cuba, para que la humanidad haga justicia, ninguno de sus innumerables héroes aparecerá en más gloriosa luz que los tabaqueros, por quienes tanto desprecio manifestaban los órganos de la riqueza brutal y del conservatismo vergonzoso.

Esos tabaqueros cubanos en Cayo Hueso, Tampa y otros lugares se cuentan por miles. Semana tras semana, durante tres años, han dado parte de sus entradas para el sostenimiento del Ejército cubano, para libertar á su patria del intolerable despotismo de España.

Diffícil es igualar la lista de sus sacrificios. Fácil es dejarse llevar del fervor patriótico, es común entre los hombres lanzarse á la lucha por la patria, pero cuándo tan á menudo en la historia del mundo ha satisfecho un pueblo una contribución voluntaria en apoyo de una causa, con la misma inflexible regularidad que si el cobrador de contribuciones, sostenido por el poder del gobierno, le exigiera su pago?

Esos tabaqueros cubanos son pobres, viven con escasez, no visten bien, y no serán tal vez modelos de distinción social, pero son hombres y en corazón, en espíritu y en todas las cualidades esenciales, son inmensamente superiores á la clase en los Estados Unidos. cuyos órganos acostumbrados han hablado de ellos con el desdén que sienten los crasos, egoístas y torpes, entre los opulentos, por los pobres que son tan tontos que aman á su patria y se empobrecen por amor á ella.

¡Fuera sombreros ante los tabaqueros cubanos, y en unión de ellos demos un grito de "Viva Cuba libre!"

### Como Siempre

Si no fuera inconmensurable el abismo repleto de crímenes, sangre, estulticia y cuantas infamias puedan imaginarse que nos separa de España y de los españoles, la incalificable despedida dispensada por los paisanos de Weyler á nuestros compatriotas y americanos que abandonaron la Isla en unión del consúl general Lee, vendría á profundizarlo en miles de brazos.

Persona respetable, cuyo testimonio merece, además, entero crédito, por ser uno de los pasajeros, nos describe la escena del modo que á continuación exponemos:

Desde temprana hora de la mañana multitud de españoles, con numerosas copas de alcohol en el colete, invadieron los muelles, y ya á las pocas horas de la salida se hacía imposible franquear aquella muralla, humana si los españoles forman parte de nuestro linaje.

Cada vez que una familia llegaba con idea de abandonar las costas patrias los denuestos más soezes, los calificativos más groseros, las frases más insultantes salían de boca de la turba canallesca, acompañadas de silbidos y pedradas, para herir en lo más íntimo la dignidad de los hombres, el pudor de las mujeres y excitar el miedo de los niños; los que, como es de suponer, ahogaban, tragando los últimos sorbos de hiel, la indignación que tal cobardía en ellos levantaba.

Ese proceder de nuestros enemigos no nos llama la atención; á ello nos tienen acostumbrados y sólo lo damos á la publicidad para que sirva de estimulante al propósito firme de vencer ó morir que hemos formado y de vergüenza á aquellos desgraciados nacidos en Cuba, que todavía, á pesar y contra todo, están al lado de los sátrapas de nuestra tierra, infames sin compasión.

Caiga sobre ellos todo el baldón que merecen y en el próximo día del triunfo castigámosles por igual, que dignos son unos de otros.

LUIS T. PISA.

Abril de 1898.

### COLABORACION ESPAÑOLA

(De El Pais, de Madrid.)

### LA GUERRA

ANOCHE á primera hora se dijo que las Cámaras de los Estados Unidos habían votado la intervención armada en la Isla de Cuba.

Todo el mundo lo creyó y fue general la sorpresa cuando á última hora se afirmó que la resolución se aplazaba para el lunes.

Venga el hecho brutal, después de la palabra grosera, para que el duelo comience.

La Cámara yankee proclamará la intervención armada.

Que vengan los actos, que salgan de los puertos las naves, que crucen el mar de las Antillas los transportes, que desembarquen en las playas españolas los soldados enemigos... Allí les esperamos resueltos á demostrar que España no tolera que se intente tocar á su territorio, ni mancillar su honra.

\*\*

No es ya ocasión de demostrar que se no va á hacer una guerra injusta, como ninguna otra en este siglo.

Napoleón invadió nuestro territorio para ocuparlo contra Inglaterra, que amenazaba á su imperio por el Pirineo.

Vino á España más que para conquistarnos, para defenderse.

¿Qué interés superior, que necesidad suprema obliga á los yankees á intervenir en Cuba? No es ni siquiera la codicia de territorios y de dominación, ni la venganza de agravios recibidos. Es la barbarie del que se considera más poderoso y se hace la ilusión de que puede combatir con éxito por la causa del latrocinio y la violencia.

Pero aun cuando estuviere de parte de los Estados Unidos la razón, bastaría el hecho de aspirar á la posesión de territorios españoles, para que se contestase por nuestra parte á la guerra, con la guerra, á la espada, con la espada.

Ha llegado el momento de que cese de charlar la diplomacia, y empiece á hablar varonilmente el cañón.

\*\*

### ¡Intervenir en Cuba los Estados Unidos!

España también tiene que intervenir en nombre de la humanidad ultrajada en ese pueblo de bandidos, de desahuciados, escoria del género humano arrojada al otro lado del Océano por el vicio, el crimen, la codicia y la fuga procelosa del hogar y de la Patria.

España, infamemente acusada de haber reducido á perecer de hambre á medio millón de cubanos, tiene también que intervenir en el campamento de bárbaros que ha exterminado á tres millones de inocentes indios habitantes de las praderas.

España tiene también que intervenir en la Florida, comprada á los españoles y no pagada todavía por los yankees rapaces.

España intervendrá en los Estados Unidos, buscando la revancha de nuestros hermanos de Méjico, desposeídos de sus más hermosas provincias por actos de vandalismo inauditos.

En la lucha habrá intervención para todos. Vengan á Cuba los interventores americanos, irán á América los interventores españoles.

\*\*

Podemos mostrarnos legítimamente orgullosos de nuestro Ejército y de nuestra Marina.

Desde que empezó el conflicto dominó en el Ejército y la Marina un ardiente y resuelto deseo de que llegara la hora de los combates retardada por tantas componendas estériles.

Ni un solo momento se dejó conmovir en su noble actitud por las sugerencias de los hombres que buscaban por el camino de tortuosas habilidades una paz imposible.

Protestó siempre en el fondo de su conciencia nuestra valerosa armada de cuantos actos revelaban flaquezas ó desaliento. El ministro de la Guerra, como representación de los soldados y el de Marina de los tripulantes de nuestra escuadra, hace pocas horas que amenazaban con su dimisión si continuaba haciéndose política en un asunto en el que sólo cabía apelar á la guerra.

Anúnciase una intervención de las potencias. Llega tarde, pues, la ofensa será inferida y el duelo aceptado. Esa ingerencia extraña habría de exigirnos algo incompatible con el honor y España no puede ya rectificar en nada su actitud.

No se dirá que tiramos de la espada sin razón.

Y ¡vive Dios! que tampoco volverá á la vaina sin honor.

Así lo espera la Patria de aquellos á quienes confió su defensa, de aquellos que se aprestan á renovar días de heroicas glorias.

### INFORMACION ESPECIAL

Se ha hecho cargo de la Dirección de La Discusión, periódico *autonomista* de la Habana, el Sr. Alfredo Martín Morales, campeón, según *El*

Pais, de las doctrinas y el sistema de gobierno que han de soltar á Cuba para la civilización.

—El Coronel español Alfau con la columna de Cuenca, una fracción de María Cristina y guerrillas locales atacó hace poco el campamento del General Betancourt en el Pan de Matanzas. El General Betancourt sólo tenía consigo dos compañías del 1.º batallón del Regimiento Matanzas y uno del Betandés. El combate duró hora y media y terminó con la retirada de los españoles, á los cuales se les contaron 16 camillas. Tuvimos un muerto y un herido.

—En una ciudad como Cárdenas, de 26,000 habitantes, sólo hubo el mes pasado de marzo veinte nacimientos.

Eso sí, hubo ciento sesenta y pico de defunciones y ningún matrimonio.

### LAS NOTICIAS

THE Herald, abril 23.—El primer día de guerra entre España y los Estados Unidos ha sido un día afortunado. El cañonero *Nashville* ha vuelto á Key West, pocas horas después de haber salido, trayendo, como presa de guerra, al vapor español Buenaventura (mala para España) que se entregó al segundo disparo de cañón que se le hizo.

De Hong Kong anuncian que la escuadra de Asia ha salido para Manila. La población quiere someterse, mas las tropas intentan resistir.

Comunican de la Habana que se ha anunciado están á la vista los buques de guerra americanos. La creencia es que los puertos serán bombardeados.

Washington. La guerra no ha sido declarada todavía. Esperase que esa declaración se haga hoy.

Hoy también hará el Presidente un llamamiento á los voluntarios de la nación.

Todos los empleados de la administración están ocupados en asuntos de la guerra.

Sábese que la escuadra española permanece todavía en Cabo Verde y se espera que se haga á la mar antes del lunes.

La escuadra volante americana le saldrá al encuentro.

La escuadra del almirante Sampson se dividirá, yendo unos buques á bloquear á Puerto Rico y otros á los mares de Cuba.

Se ha ordenado el bloqueo de la costa norte de Cuba, desde Cárdenas á Bahía Honda, y el puerto de Cienfuegos en la costa Sur. Los buques neutrales tienen treinta días para dejar los puertos de la Isla.

Todos los buques neutrales que se dirijan á los puertos bloqueados serán capturados por la escuadra.

Un ejército poderoso se prepara para desembarcar en Cuba.

Inglaterra ha notificado á España que considerará el carbón como contrabando de guerra.

El ministro Woodford se encuentra ya en París. Al salir de España se ha visto amenazado varias veces.

Madrid. Por un real decreto se ha hecho un llamamiento de 30,000 hombres de la reserva de 1897.



### MONEDA DE PLATA

DE LA

REPUBLICA DE CUBA

DE 910 DE PLATA FINA

Y PESANDO 348 GRANOS.

### UN PESO CADA UNA.

REDIMIBLE Á LA PAR POR LA REPÚBLICA DE CUBA DESPUÉS DE LA EVACUACION DE LA ISLA POR LAS FUERZAS ESPAÑOLAS.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs. y nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 25 se remitirán con un recargo de 25 ctvs. á cualquier punto de los Estados Unidos, los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes.

Para el EXTERIOR hay que ASADIR el costo del porte, segun la tarifa postal.

JOSÉ ZAYAS, Comisionado Financiero.

Room 6, 56 New Street, New York.

